

CARLOS INOSTROZA HERNÁNDEZ
ARQUITECTO MASTER EN PATRIMONIO Y RESTAURACIÓN
www.estudiocero.cl

QUINCHAMALÍ . . . enclave inka ???



LA GUITARRERA



CABALLO Y PAREJA CAMPESINA



CERÁMICA CULTURA AGUADA
(650-850 dC. ARGENTINA)

En la ondulación de la cordillera de la costa aledaño al encuentro de los grandes ríos Ñuble e Itata se encuentra el renombrado poblado de Quinchamalí, punto de escasa población pero de alta carga y densidad cultural. El lugar tomaría el nombre del líder indígena de la zona a fines del siglo XVI, llamado también “el Señor del Itata”, considerado uno de los más poderosos e influyentes de la zona circundante a la ciudad de La Concepción.

El poblado debe su renombre a ser uno de los centros alfareros más importantes del país, singularizado por su cerámica negra con finos esgrafiados blancos, diseñando piezas tanto de carácter utilitario como decorativo, estas últimas con permanente iconografía campesina.

Quinchamalí si bien es el nombre de una planta de la zona, es una palabra quechua que significa “pareja de niños” y que es la denominación de una ceremonia inka de sacrificio de esos niños. Recordemos que Pomaire y Talagante, otros dos destacados centros alfareros, también son palabras quechua las cuales se podrían traducir como “Cueva de Ladrones” y “Lazo de Hechicero” respectivamente.

El repetido discurso de historiadores escolares que nos señala que los inka llegaron hasta el río Maule, es drásticamente desmentido por la toponimia quechua existente más al sur y por la directa llegada española a los sitios ricos en oro, como Quilacoya (coya significa esposa del inka en quechua) en las cercanías de Hualqui, sin haberlos conocido antes por lo tanto preinformados de su existencia probablemente por los inka.

En relación a la expansión inkaica el historiador jesuita del siglo XVII Diego de Rosales nos señala que hacia 1425:

“Con inmensos trabajos passaron la cordillera nevada las tropas que el rey Inga Guascar embió a conquistar las tierras de Chile, codicioso de sus riquezas de plata y oro (...) Pasaron adelante a la Angostura y Maule, como se ve por las memorias que todavia duran de los fuertes que hicieron (...) embiando por mas gente al Perú volvieron a proseguir la conquista hasta llegar a Itata, donde ay otros dos fuertes (...) Opiniones ay que passaron los indios del Perú conquistando hasta La Imperial”¹

Es así como probablemente el origen del poblado este asociado a un fuerte inka, el cual por su posición estratégica fue posteriormente reconstruido por los españoles. El gobernador del Reino de Chile Ángel de Peredo en carta al rey en 1664, pocos años después de la destrucción de las ciudades al sur de Santiago por Ñanku; el Mestizo Alejo, señaló:

“Fabrique adjuntos á ella (Chillán) el fuerte de Quinchamali invadido de los alzados como todo los demas (...) poniendo reducción de indios y guarnición de españoles”²

Si estimamos que el fuerte inka debió estar liderado por un representante de ese imperio, probablemente Quinchamalí no fue un líder mapuche sino inka o desendiente de ellos, y esa influencia habría generado una fusión cultural que dio origen a la singular técnica de su cerámica.

Hoy nos sorprende la similitud que se observa con la cerámica de la Cultura Aguada (650 - 850 d.C) en la zona del noroeste argentino y que recibió por su ubicación mucha influencia de las culturas altiplánicas. Coinciden la coloración negra y los finos esgrafiados blancos, pero en este caso con motivos zoomorfos.

Como sabemos una de las obras cumbre de su alfarería es “La Guitarrera”, cuyo diseño campesino nos habla del proceso de mezcla cultural. Su diseño habría nacido recién a principios del siglo XX. El investigador Tomás Lago nos señala en 1971:

“fue traída al oficio por doña Encarnación Zapata hace unos setenta años (...) Se ha establecido que la primera vez de este caso fue

¹ Rosales, Diego de. “Historia general de el Reyno de Chile: Flandes Indiano” (1674). Imprenta del Mercurio 1877. Tomo 1 p. 339.

² Medina, José Toribio. “Diccionario Bibliográfico Colonial de Chile”. Imprenta Elzeviriana 1906. p. 667.

hechura de un encargo solicitado por un forastero visitante de Concepción”.³

El secreto de la cerámica negra, esta dado en el proceso de cocimiento o “cochura”, ya que cuando la pieza esta todavía roja, es sacada del fuego y se hace girar sobre bostas de guano húmedo, el cual las colora de negro y luego de enfriadas son decoradas con delgadas incisiones. Investigar su relación con las cerámicas altiplánicas es todavía una tarea abierta.

OCTUBRE 2008.

³ Lago, Tomás. “Arte Popular Chileno”. Editorial Universitaria, 5ª edición 1997. p.28-29.